

Fortificaciones y piratas: Hacia una Red de Fortalezas

Pablo Montero*

El monumento como símbolo

Fortificaciones y piratas, un binomio indisoluble presente en este número del Diario de Campo, que expresa la necesaria existencia cuando hay enfrentamiento, de partes en oposición: el defensor y el atacante, la agresión y la resistencia, protección y amenaza, resguardo y asalto, actores y dinámicas en conflicto que constituyen un tema que si bien nos remite emocionalmente a recuerdos infantiles de cuentos, historias y películas de bucaneros o corsarios que, navegando en trópicos de ficción enfrentaban a flotas y galeones o conquistaban y saqueaban fortificaciones ignotas, y abrían aventuras de persecuciones náuticas en paradisíacas islas para el rescate de alguna dama..., en contraposición, como investigadores y trabajadores en la cultura debemos abordarlas desde otra perspectiva, nos obliga a proporcionarle una carnalidad que posibilite su comprensión, identificar sus lógicas de funcionamiento, los intereses actuales en y tras los participantes, en definitiva reconstruir su manifestación histórica. En este sentido, la piratería y la fortificación como temáticas de investigación en México han sido ampliamente trabajadas por quienes abordan la colonia, e incluso los inicios del México independiente y este número del Diario de Campo ofrece un acercamiento a trabajos y resultados de investigación, a bibliografía producida, a información sobre distintos monumentos que forman parte del patrimonio cultural nacional y mundial, nos acerca opiniones, productos y avances de trabajos; a lo que debemos sumar el que las fortificaciones como expresión física, arquitectónica e histórica obligan hoy, en su carácter de monumentos históricos, como expresión de pasado e identidad, a encarar la tarea de salvaguarda, rescate y mantenimiento, a instrumentar, renovar y ampliar sus usos educativos, culturales o de investigación, encomendados además por ley federal en primera instancia, al Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Por su parte, el Suplemento nos acerca textos de investigadores en torno al tema de la piratería, su enemigo histórico presente en el sistema fortificado, en el Escudo Antillano, en la Flota de la Carrera de Indias, a aspectos jurídicos que se implementaron en relación con el corso y la defensa de las costas novohispanas, los naufragios, el mar de México y el mar Océano como espacios geohistóricos, en ocasiones excluidos o descuidados por la historiografía nacional. Este amplio abanico temático nos permite, mientras visitamos con su lectura un revellín, o vemos desde un baluarte acercarse una nave, escuchando el disparo de sus baterías para permitirle la entrada, acompañar en su mesa a Henry Morgan, mientras comemos un exquisito róbalo en vino tinto preparado por su cocinero, el acercamos a una variedad de enfoques que nos sumergen en un diálogo múltiple de historiadores con arquitectos, de antropólogos con ingenieros, de juristas con arqueólogos, de restauradores con investigadores,... adentrándonos en fortalezas que como monumentos históricos son espacios de la cultura, del aprendizaje, del conocimiento, y al ser parte de nuestra identidad, nos impone su valor más importante: la fortaleza, el monumento como símbolo.

Hacia una Red de fortalezas

Y justamente estos símbolos reclaman atención, cuidado, restauraciones, rescates, rehabilitaciones, nuevas propuestas y usos que potencien las posibilidades de que sus paredes, sus murallas, sus cortinas, nos hablen y nos enseñen, y así como las fortificaciones coloniales, erigidas en ocasiones sobre sistemas defensivos prehispánicos, españolas no pueden ser comprendidas en sí mismas como unidades, sino que requieren ser vistas como sistemas, como un verdadero conjunto planetario defensivo que enlazaban en su lógica funcional el golfo, el Caribe y el Atlántico con el Mediterráneo, el Pacífico con el Índico, el Asia con América,



Vista de Veracruz tomada desde un globo, litografía de Casimiro Castro. 1850. Colección particular. © Veracruz. Primer puerto del continente.

con África, con Europa, nos impone, como lo hizo siglos antes, una actividad ya no defensiva militar o comercial, sino de usos culturales, educativos, recreativos, incluso turísticos que además permitan enlazar e integrar los monumentos históricos con sus propios entornos sociales y entre ellas mismas.

Esta lógica constituye el sustento de la propuesta que impulsamos con este número del Diario de Campo, un llamado a la construcción de una Red de Fortalezas que, al posibilitar la comunicación y el flujo de información entre ellas, potencie el policromático espectro de actividades de todo orden que se realizan además de las que se pueden programar mientras se potencian igualmente las posibilidades de trabajos conjuntos e integrados.

La materialización del Proyecto de Red de Fortalezas permitiría:

- Incentivar y establecer un canal de comunicación permanente entre los distintos monumentos históricos, con el objetivo inicial de elaborar una base de datos común a todas ellas.
- Elaborar dentro de las propuestas de nuevos usos, un proyecto de Fortalezas y Caminos, con visitas turístico-culturales por vía marítima y terrestre inicialmente nacional (San Juan de Ulúa, Campeche, Quintana Roo, San Diego), con la intención de incorporar a las fortalezas de otros países Florida (USA), El Morro de la Habana (Cuba), Panamá, Cartagena (Colombia), Puerto Rico.

- Establecer un centro de información común a partir de la conformación de una base o banco de datos que concentre, distribuya, elabore y dé utilidad a la información histórica, arquitectónica, de preservación del medio, de funcionamiento, de obras de restauración, de trabajos de mantenimiento.

- Consolidar actividades permanentes de investigación sobre fortalezas en sus vínculos e integración histórica en las Antillas y su rol en el ámbito intercontinental, como un espacio que posibilite la investigación histórica y antropológica sobre aspectos sociales, económicos, demográficos, de salud, militares, políticos, administrativos, de vida cotidiana, arquitectónicos, de construcción, arqueológicos, modificaciones geográficas, ecológicas, urbanas, portuarias, de navegación y usos del mar, funciones actuales de los monumentos históricos, y los que fueran necesarios.

- Disponer de material documental escrito y gráfico para la elaboración de videos y guiones temáticos, turísticos, educativos y de difusión, así como la organización de eventos culturales, proyectos educativos, museográficos o recreativos, ciclos de conferencias, cursos, mesas redondas, programas de televisión u otras que puedan ser utilizadas por el conjunto de fortalezas.

- Posibilitar con la información obtenida y procesada, la organización y realización de eventos culturales, foros, congresos o reuniones nacionales o internacionales, proyectos educativos, museográficos o recreativos, ci-



Tampico cobró rápidamente importancia durante el siglo XIX, por lo que fue fortificado. © Arquitectura militar de México.

culos de conferencias, cursos, programas de televisión u otros que se consideren necesarios.

- Elaborar proyectos comunes de difusión, enseñanza, publicaciones, nuevos usos de los espacios culturales, etcétera.

- Establecer relaciones institucionales con medios informativos, centros de documentación e investigación, archivos, bancos de datos, universidades, museos, organismos culturales nacionales o internacionales: Archivo General de la Nación (AGN), Archivo General de Indias (AGI), UNESCO, CONACyT, Asociación Mexicana de Estudios del Caribe (AMEC), ICOMOS, CARIMOS, World Monument Watch, entre otros.

Una Red en construcción

Por otra parte, la propuesta de Red, impulsada por investigadores del Proyecto Integral San Juan de Ulúa en eventos de importancia como la Reunión de Expertos Para La Recuperación de Fortalezas Americanas, desarrollada del 12 al 15 de marzo del 2004 en la ciudad de Campeche, promovida por UNESCO, ICOMOS, World Monuments Fund, United States National Park Service y el INAH Campeche, o en el XI Congreso de la Asociación Mexicana de Estudios del Caribe (AMEC) en Ciudad del Carmen (Campeche) con la presencia de especialistas de países de la región, España y los Estados Unidos que tuvo lugar del 28 al 30 de abril de 2004.

El establecimiento de relaciones entre fortificaciones fue imponiendo de manera natural la necesidad de darles

un marco jurídico y operativo de funcionamiento, por lo que un primer paso se dio con el Hermanamiento establecido entre San Juan de Ulúa y la fortaleza de San Diego en Acapulco, mismo al que se integrará el estupendo sistema fortificado de Campeche.

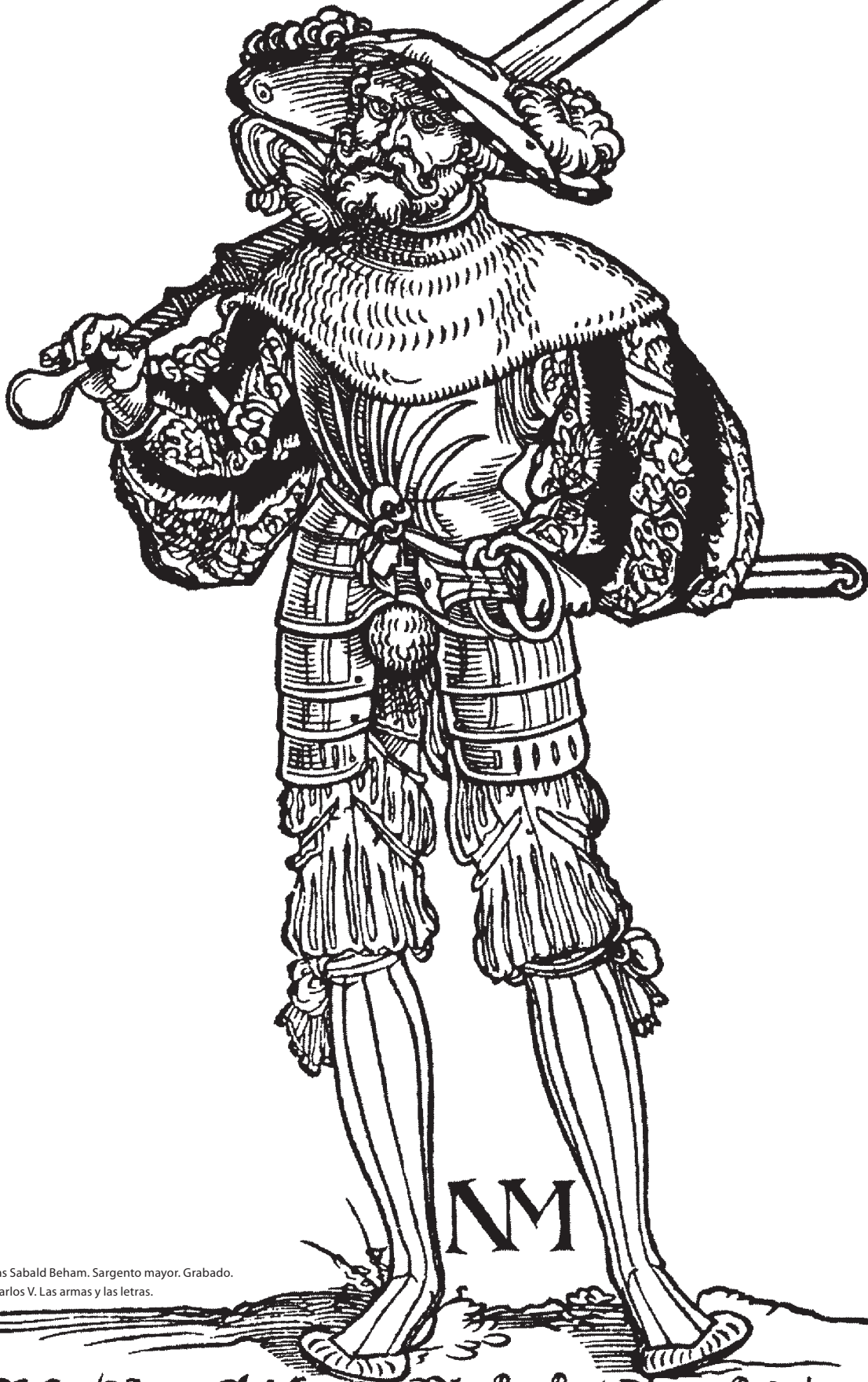
La propuesta de hermanamiento entre monumentos históricos a cargo del INAH, constituye el punto de partida que apunta a la conformación de una Red que avance en la vinculación de las fortalezas costeras, un segundo momento permitirá incorporar las de tierra firme al conjunto, para abrir en una tercera etapa la incorporación de fortalezas que brinden servicios equivalentes en lo cultural, turístico y recreativo a nivel internacional: Los Tres Reyes del Morro de Cuba, El Morro de San Juan de Puerto Rico, Nombre de Dios o Portobelo en Panamá, Cartagena de Indias (Colombia), Cumana en Venezuela, San Marcos en Florida...

Todo lo señalado constituyen avances que, con serios problemas de apoyo presupuestario (incluso en ocasiones inexistentes), han continuado dándose, y que gracias al enérgico apoyo que brindó la maestra Gloria Artís al abrir espacios de información, comunicación y discusión académica como los que se expresan en este número de Diario de Campo, dan cabida y responden al deseo y a la necesidad de que constituya un foro informativo para los interesados personales e institucionales respecto del quehacer en fortificaciones y piratas, así como una palanca impulsora de propuestas y proyectos.

*El doctor Pablo Montero es investigador del Centro INAH Veracruz.

Feldwaybel.

¶ Ein Feldwaybel bin ich genant
Kom erst do her auß Keller lant
So man ein schlacht wil dretten an
Muß ich all mal zü forderst daz an
Die knecht an schieß vnd ordinieren
Auff dz wir nicht die schlacht verliere



Hans Sabald Beham, Sargento mayor, Grabado.
© Carlos V. Las armas y las letras.

Nicklas Kelderman Brieffmaler zu Nürnberg bey der Langen Brücken